



Enciclopedia erótica del cómic. Cátedra: Signo e Imagen, 144. Madrid, 2012. 456 páginas.

ENCICLOPEDIA ERÓTICA DEL CÓMIC

Ediciones Cátedra abrió sus puertas a la cultura popular hace mucho tiempo, desde los libros firmados al alimón por Luis Gasca y Román Gubern sobre elementos del lenguaje del cómic hasta la reciente colección de literatura popular que rescata con respeto avejentados héroes de los *pulps*.

Otro ejemplo de esta apertura a las miradas populares de la cultura es el libro titulado *Enciclopedia erótica del cómic*, firmado de nuevo por Gasca y Gubern, y que consiste en un diccionario de terminología sexual profusamente ilustrado, con la particularidad de que esas imágenes son viñetas de historieta o portadas de tebeos. Se trata de un grueso manual, bien encuadernado, impreso en color sobre buen papel, que desglosa alfabéticamente un conjunto de términos técnicos sobre diferentes aspectos de las relaciones sexuales humanas, tanto las más ampliamente conocidas y comunes como las parafilias menos habituales. El cuerpo central de esta enciclopedia se complementa con un anexo temático en el que se desarrollan algunos aspectos más por extenso –sin imágenes en este caso– como: anatomía, fantasía, lugares, objetos, ritos, sentidos, etc.

No se trata de un diccionario novedoso en su corpus sino en su presentación. Lo original de este libro reside en la selección de imágenes de cómics (viñetas en su mayor parte) para apoyar cada definición, a razón de una, dos o hasta cinco por cada concepto. Se trata de un modélico trabajo de recolección de ejemplos de erotismo en los cómics de todo el mundo, desde Argentina a Japón, muy bien escogidas en su mayoría y entre las que se encuentran sin duda las favoritas de los autores del libro, sobre todo Gasca, propietario de uno de los fondos de documentación fotográfica e ilustrada de nuestro país. Denota el gusto personal de Gasca la abundancia de obras firmadas por Peellaert, Gigi, Crepax o Pichard, por un lado; por el otro también advertimos cierta profusión de imágenes procedentes de las series *Little Annie Fanny*, *Oh Wicked Wanda!*, *Eva Medusa* o *Los Borgia*, entre alguna otra. Nada que objetar a la selección, además de que resulta grata la combinación a la que se llega barajando tan diversas obras de tan distintos autores. Y hay que agradecer algunos aciertos, como la abundancia de imágenes de gays o el descubrimiento de antigüedades simpáticas, como las viñetas de Joe Shuster (sí, uno de los creadores de *Superman*) que los autores utilizan para representar varias entradas procedentes de una obra que data de 1913. Por cierto que todas y cada una de las imágenes están pertinentemente acreditadas en cada caso, comportamiento ejemplar que debemos cuidar más los que escribimos habitualmente sobre cómics.

No cabe discutir la elección de los términos que agrupa este libro. Cada seleccionador enciclopédico escoge las voces que considera más oportunas y no cabe poner pegas en este caso tampoco. Lo que sí llama la atención es que algunas voces no se ajustan a las imágenes que las acompañan, como por ejemplo las que acompañan a las entradas para electrofilia y emetofilia (página 143), o que otras definiciones sean poco concretas o imprecisas. Citaremos para este caso el ejemplo de *bukkake* (página 75), término de origen japonés con el que se alude a una eyaculación colectiva sobre una mujer pero que en esta enciclopedia se define como si fuera una *facial cum shot*, es decir, una fórmula variante de la eyaculación sobre una sola persona, que además no se halla especificada en su respectiva entrada, por cierto, pese a su abundancia en todos los productos pornográficos, cómics incluidos.

Todas las imprecisiones o ausencias quedan compensadas por la muy elevada calidad de los textos en general, aparte de amenos muy bien escritos, incluso con elegancia, como ocurre en las voces homosexualidad, miscenegación, tortura, travestismo o zoofilia, por citar varios ejemplos

brillantes. El eco científico que anida en algunas entradas delata al mejor Gubern en la redacción o revisión del conjunto de definiciones, versado al citar fuentes literarias, atinado cuando menciona a los etólogos y algo más discutible cuando alude a los psicoanalistas, pero siempre correcto. En esto resulta loable este libro, pues revela algo poco común en este tipo de tratados: el respeto por la figura de la mujer, muy despreciada en todo argumento sicálptico ligado a la cultura popular.

Es necesario comentar que éste no es un diccionario analítico. En cada definición se aporta una descripción del hábito o filia sexual, sucinta y cultista, generalmente muy bien documentada, y que excepcionalmente indica al lector que ese tipo de uso ha sido mucho / poco / bastante utilizada en la historieta. Aquí es donde falla el propósito de la obra, porque el diccionario no vincula la mayoría de los significados con la historieta, aunque sí que lo hace con otros medios, como el cine. Un ejemplo lo tenemos en la voz “vampirismo”, excelentemente resuelta, pero que termina con varias alusiones a adaptaciones cinematográficas del mito sin hacer mención alguna a los miles de chupasangres de la historieta (las imágenes escogidas para ilustrar la entrada tampoco resultan suficientes para comprender la dimensión alcanzada por el mito vampírico en el cómic). Se incluye al final del libro (páginas 438 a 448) un índice temático también de excelente redacción y que sirve de ayuda para luego conducirse hacia algunas de las entradas, y hubiera sido muy de agradecer que se hubiera establecido una sección similar en algún punto de libro para exponer cómo los cómics han mostrado el erotismo a sus lectores o algunas de sus peculiaridades: las mayores posibilidades de turbación que se pueden lograr mediante el uso de viñetas (por ejemplo, con la escoptofilia), por qué con este medio se pueden relatar las fantasía sexuales de un modo aún más exagerado (pongamos por caso la amelotasis) o cómo permite exponer los tabúes más rotundamente y lo que esto supone (los casos del incesto o la pederastia son notorios en los tebeos). Hubiera sido estimulante que esta obra nos permitiera bucear más allá de las lindes que se ha trazado, para adentrarse en una esfera de análisis que sin duda hubiera sido del interés del público general también.

Esta *Enciclopedia erótica del cómic* es un hermoso diccionario terminológico de la sexualidad y el erotismo, muy bien escrito y excelentemente ilustrado con viñetas de cómic, elemento de aderezo que hará las delicias de los erotómanos. No obstante, pese a lo que reza el título, el libro toca tangencialmente el erotismo en el cómic, que muestra una selección de viñetas necesitadas de más comentarios específicos en torno a la representación del sexo que anida en ellas. Como se espera del tándem Gasca y Gubern, resulta un libro de consulta muy agradable de leer y con el que se descubre un conjunto de técnicas que la mayoría de nosotros no experimentaremos fuera del papel, por fortuna o por desgracia.

Manuel Barrero